

Diez radiografías del malestar de nuestra sociedad contemporánea

[Peris Blanes, Jaume (ed.), *Cultura e imaginación política*. España: Rilma 2 / ADEHL, 2018, 198 p.]

Yrma Patricia Balleza Dávila
Sorbonne Université
patricia.balleza@gmail.com

Citation recommandée : Balleza Dávila, Yrma Patricia. "Diez radiografías del malestar de nuestra sociedad contemporánea". *Les Ateliers du SAL* 14 (2019) : 170-175.

Jaume Peris reúne en el presente volumen diez artículos de temas diversos que escanean el estado crítico que aqueja a la sociedad contemporánea. Aunque todos se proponen diseccionar las terribles consecuencias del neoliberalismo en España, las diez radiografías reflejan también el estado de varios países que no se libran de las garras de un sistema que ininterrumpidamente los explota. La monotonía y la manera sutil en la que estamos inmersos no nos permiten dilucidar las consecuencias y soluciones que analizan los diez autores de manera crítica y puntual.

El primer artículo: "Cultura, literatura e imaginación política: La verosimilitud va a cambiar de bando" de Jaume Peris es la base para comprender el concepto central del libro: la imaginación política. Este concepto se presenta como un "campo de batalla": quien lo domine se adueñará del pensamiento colectivo y concretizará todo tipo de idea haciéndola pasar como una verdad irrefutable. Así pues, la imaginación política es la responsable de que se viva la vida como se vive en cada época al materializar las ideas en instituciones sociales. Peris explica cómo la imaginación política opera con la cultura para homogeneizar el pensamiento y la forma de vida. Desde el auge del neoliberalismo cada vez nos resulta más difícil imaginar otras alternativas de vida y, para nuestra sorpresa, la cultura tiende a reforzar lo que la imaginación política le impone, por lo que la cultura está secuestrada. Este velo cultural nos hace vivir el sueño del que nos domina. Creemos que somos libres, pero en realidad se nos adoctrina por medio de las emociones hasta sentir empatía y justificar las acciones del sistema que nos oprime. Finalmente, Peris presenta una salida que opera en dos áreas; por mencionar una: la literatura disidente, que cuestiona los márgenes de la literatura dominante. Peris presenta varios textos que tocan temas como el dinero y su relación con la familia y la amistad o el desempleo y la explotación. Estos se presentan bajo una narración verosímil de personajes que viven una vida alternativa al sistema imperante que normaliza aquello que nos enferma y limita. Al final, se evidencian "los límites de lo que nuestra comunidad sea capaz de considerar posible" (22).

"Biopolíticas: la imaginación política sobre lo viviente" de Miguel Ángel Martínez explica la evolución de la administración y rentabilidad de la vida humana, así como las diferencias y consecuencias entre vivir en comunidad y aislado. Su discurso se apoya en autores como Foucault, Agamben, Esposito, entre otros. Martínez expone cómo el Estado y la salud trabajan en sinergia, cómo su biopolítica se traduce en la actualidad como el cuidado de nuestra salud para ser seres productivos y velar por el crecimiento económico. La biopolítica arroja dos caras: una "positiva", en donde existe el derecho a la muerte impulsado por el desgaste del individuo abrumado por los modos de producción al caer en depresión

y ansiedad; y una negativa, en donde el Estado finge una responsabilidad "necropolítica" y deja desamparada a la población, lo cual propicia el contagio. Ahora bien, Martínez analiza que no es una casualidad que el discurso de vivir con un miedo constante al contagio de las epidemias esté vigente. La imaginación política neoliberal nos inculcado el concepto de la inmunidad, en donde se nos sobreprotege, lo cual nos perjudica ya que obstruye el desarrollo natural de la vida, pues se imponen barreras y se prioriza el concepto de lo individual. Su exceso nos deshumaniza y nos puede llevar al extremo de la pulsión de muerte. Ahora bien, existe otra vía: la comunidad. Este concepto etimológicamente estimula acciones como el deber, la función y la retribución; es decir, que la comunidad está unida por una obligación hacia los demás. Para el autor, la solución ante la inmunidad es inclinar las políticas hacia la vida. Si el cuerpo es capaz de concebir una vida y de aceptar trasplantes de órganos, nosotros a nivel social podemos extender nuestras manos para formar una comunidad en donde todo fluya de manera orgánica.

El tercer y cuarto artículo, "El relato de la pérdida y las representaciones del fin de la clase media en las novelas de las crisis" de David Becerra y "Lxs obrerxs okupan *la palabra pública*" de Ángela Martínez, están emparentados por la crisis económica y de identidad que el neoliberalismo les ha ocasionado. Al inicio, Becerra presenta el "post" de un joven que tiene dos carreras, una maestría y limpia baños, mientras que Martínez presenta un libro colectivo: *Somos Coca-Cola en lucha. Una autobiografía colectiva*. Podríamos interpretar que ambas manifestaciones crean identificaciones masivas. El primer estudio gira en torno a la clase media, sociedad que se diferencia por tener estudios, por poder pagar ciertos lujos y depositar su confianza en las instituciones para mantener la "paz" social. El segundo se centra en un sector cuya definición ha sido casi borrada del léxico de la imaginación política, pero cuya presencia es fuerte al producir una importante aportación al capital; se trata de la fuerza obrera. Becerra por medio de la literatura presenta relatos que exponen la crisis de la pérdida no sólo material sino también personal. Antes la clase media, a diferencia de la obrera, no luchaba porque tenía mucho que perder: un futuro certero de comodidades y la posibilidad de acaudalar propiedades. Ahora España, después del 15M, vive otra realidad; los jóvenes son esclavos de un futuro incierto. Los personajes de las novelas que el autor analiza viven en un constante miedo; se habla de la precariedad, trabajos mal remunerados; se enferman mentalmente y se sienten responsables de su fracaso, cuando en realidad el responsable es el sistema que bajo tratamientos médicos para la depresión y la ansiedad impulsan su "funcionamiento e inserción social". Sin duda este es el nuevo orden

neoliberal, no hay marcha atrás. Por su parte, Martínez analiza el término "obrero", el cual ha extendido su margen e incluye a transportistas, camareros, entre otros, a quienes se les ha vendido la idea de que habían pasado a formar parte de la clase media. Esta estrategia neoliberal resultó ser la panacea ("divide y vencerás"), ya que erradicó el concepto de colectividad y lucha por exigir derechos. Aquí es donde entra el libro escrito por un grupo de trabajadores de la compañía Coca-Cola, injustamente despedidos. Estas personas denuncian el sistema que los ha explotado y botado; narran cómo la idea de la colectividad los ha salvado de la depresión y les ha permitido recuperar sus puestos de trabajo. La conclusión de ambos autores es similar; el futuro está en manos de la colectividad que, organizada y con los pies en la tierra, puede sacar provecho de la crisis al imaginar una vía con oportunidades y dignidad humana.

"Y encontré encadenada el alba pública'. Imaginación política y poesía contemporánea en España" de Raúl Molina trata acerca de las relaciones entre poesía, política y sociedad en España después de la época de la Transición hasta nuestros días. Franco muere y con ello nace la oportunidad de apropiarse de los símbolos del nuevo pueblo español. Surge la poesía de la Otra Sentimentalidad, movimiento que al final es criticado por reforzar las ideas del *establishment* de los años 80. Como respuesta, el poeta Jorge Riechmann instituye la poética del desconuelo que enarbola una crítica hacia el imaginario político dominante y se confronta a la Poesía de la Experiencia. Posteriormente, esta confrontación da origen a la Poesía de la Conciencia Crítica, movimiento que abarca parte de los años 90 hasta la actualidad, y que continúa con la Poesía de la Experiencia por construir y homogeneizar imágenes relacionadas con la exaltación de lo individual, lo cual justifica la razón de la propiedad privada y del consumo desenfrenado. Pero, entonces ¿qué propone la Poesía de la Conciencia Crítica? Busca retomar el espacio público institucional para modificar la imaginación política, habla de las crisis socioeconómicas y visibiliza lo que ha sido invisibilizado. Molina concluye que en la actualidad la moneda sobre el futuro de la poesía española está en el aire, sólo el tiempo dirá cómo evoluciona la expresión que exalte o denuncie la imaginación política dominante.

Nuria Girona redacta el sexto artículo "Para una poética impersonal: la voz de Chantal Maillard", en el cual cuestiona hasta dónde en el lenguaje poético, como en la política, están en juego los modos de pertenecer. Antes de analizar la poesía de la autora belga que reside en España desde los 7 años, Girona presenta cómo opera el vínculo entre escritura y comunidad. Citando a Barthes, expone el término "idiorritmia": según él, el ritmo personal termina por ajustarse al ritmo de la colectividad. Aquí se plantea la problemática del vivir juntos, de la convivencia, es decir, ¿cómo

compaginar cuando cada quien lleva un compás diferente dentro de un mismo espacio y tiempo? Enseguida, a partir de una referencia de Agamben, resulta interesante observar cómo en la literatura y en la poesía convergen experiencias que dejan de lado la nacionalidad, la religión, la clase, el sexo, lo que prima es un lenguaje que expone vivencias en donde todos llegan a sentirse identificados. Desde una postura de un cualquier, Maillard escribe para exteriorizar dolorosas experiencias que no portan el sello de propiedad, por lo tanto, hay un distanciamiento y despersonalización en su voz. Su poética es una salida del ensimismamiento que le permite llegar al otro. Girona concluye que la poesía de Maillard "pone en voz una figura de vida para pensar cómo vivir juntos." (128)

"Las letras del rock independiente español: huecos en la Cultura de la Transición" de Jesús Peris explica cómo un grupo de rock originario de la periferia, los Surfin Bichos, logra que muchas personas se sientan fuertemente identificadas con su ritmo y que sientan el poder de sus letras marginales en una época que se pinta como feliz y de plena modernización. Peris destaca tres grupos de intertextualidad bíblica en sus letras, como por ejemplo la inversión del referente bíblico al retomar imágenes bíblicas y cambiar el mensaje; es decir, en lugar de "Bienaventurados los de limpio corazón" tenemos "Bienaventurados los sucios de corazón". Así, las canciones además de estar cargadas de múltiples referencias religiosas subliman la pulsión de la muerte y hablan del suicidio, el dolor, las adicciones y los delirios. Las personas que se identifican con las letras de estas canciones son sujetos que viven dentro de un halo de incompreensión y soledad, pues han descifrado el verdadero desencanto de las sirenas, quienes han hechizado a la mayoría de la población. Peris termina explicando que los Surfin Bichos representan el contraflujo de "la feliz España de finales de los 80 y 90" (139); se saben y se sienten víctimas de la nueva política neoliberal y, por medio de la música Indie-Rock, logran abrir una puerta que libera el peso de una modernización asfixiante y que provoca infelicidad.

En "Tinieblas ¿y amanecer? El cine apocalíptico y la ausencia de alternativas", Luis Pérez nos demuestra que por medio del cine el sistema nos prohíbe imaginar una utopía, obligándonos a pensar que somos incapaces de conseguirla. Pérez analiza varias películas apocalípticas en donde opera un sistema de cazador/presa con un escenario bélico y violento, lo cual nos reduce a seres irracionales, incapaces de plantear un futuro benévolo. Reflejamos lo peor de nosotros mismos e irónicamente sentimos cierto placer al ver el mundo arder. Al autor le interesa que pongamos atención en las elipsis; es decir, debemos cuestionar lo que no aparece en pantalla, ya que esos silencios también dan información valiosa, pues

es ahí donde se esbozan las ideologías. ¿Pero quién es el responsable? Sin duda el neoliberalismo, que siembra egoísmo, competitividad y divide a la sociedad en fuertes y débiles, haciéndonos creer que el enemigo está entre nosotros, lo cual fomenta, por ejemplo, la xenofobia. De esta manera se devela la unión entre economía y cultura, al exponer que trabajan en conjunto adoctrinando el pensamiento de las masas. En conclusión, Pérez afirma que tenemos un gran reto para imaginar políticamente otros escenarios en donde se plantee que la vida en comunidad no es una utopía, que después del amanecer hay aún una gran historia que narrar.

"*Danzad, danzad, malditos*. El agotamiento de los cuerpos y el agotamiento de la danza" de Miguel A. Martínez analiza cómo se ha materializado la película de S. Pollack, en donde expone a un grupo de personas dentro del contexto de la depresión de los 30, quienes danzan hasta el límite con la finalidad de ganar 1500 dólares. Actualmente no dejamos de movernos; todo el día estamos conectados a Internet, expuestos a anuncios publicitarios y comprando; sabemos que somos seres sustituibles, nos enfermamos y aun así seguimos "danzando" a un ritmo que nos aniquila. Martínez, a partir de la lectura de André Lepecki, propone bailar con otro compás que tenga pausas, para detenerse y reflexionar hacia dónde vamos y qué queremos. Es importante reconectarse con uno mismo; nuestra salud e integridad dependen de ello. En conclusión, la única forma de cambiar o desacelerar el ritmo del neoliberalismo es si todos en conjunto nos caemos o danzamos al ritmo de otro compás.

Finalmente, "Las formas del comer. Discursos, representaciones y prácticas en torno a la alimentación contemporánea" de Mariví Martín hace una crítica a la forma de alimentarnos que se ha instaurado desde la revolución industrial. Ya no somos dueños de nuestro tiempo y el comer ha pasado a ser una acción meramente de consumo; ya no se cocina como antes, ahora comemos solos, acompañados del microondas que calienta la comida procesada. Se pierden conocimientos culinarios, el placer del buen comer y con ello nuestra salud se deteriora. En efecto, hoy en día más personas tienen acceso a un alimento, pero ¿de qué calidad? Hay obesidad en extremo, prolifera la diabetes y hay gente pobre mal alimentada pues la base son azúcares y grasas con muy poca fibra. Vivimos en la ignorancia de lo que comemos al privilegiar el sabor, el precio y el tiempo. Así, después de presentarnos un panorama que tiende a procesar cada vez más nuestra dieta, Martín nos invita a que seamos conscientes y hagamos un esfuerzo por regresar a la cocina, sólo así tendremos control acerca de lo que comemos y recuperaremos los vínculos sociales para compartir tiempo de calidad con otros comensales.